

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE TORO (1900-1991)

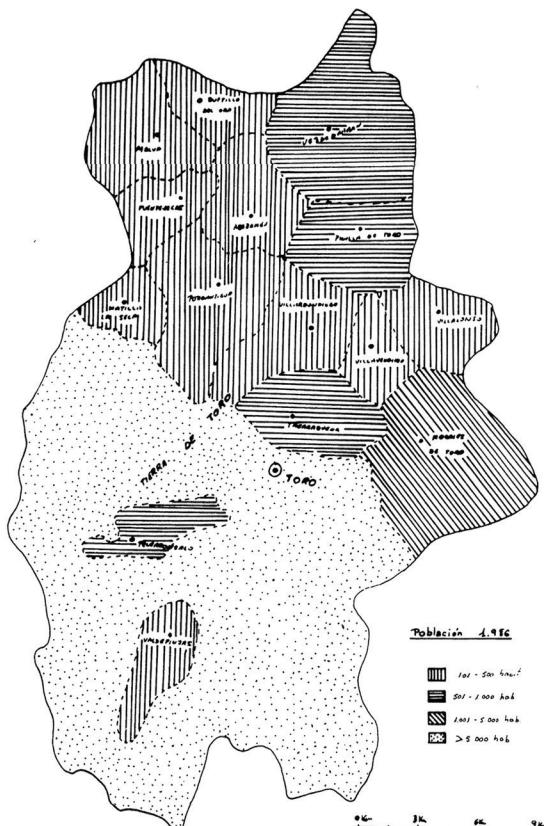
M.^a DE LOS ANGELES MARTÍN FERRERO

INTRODUCCIÓN

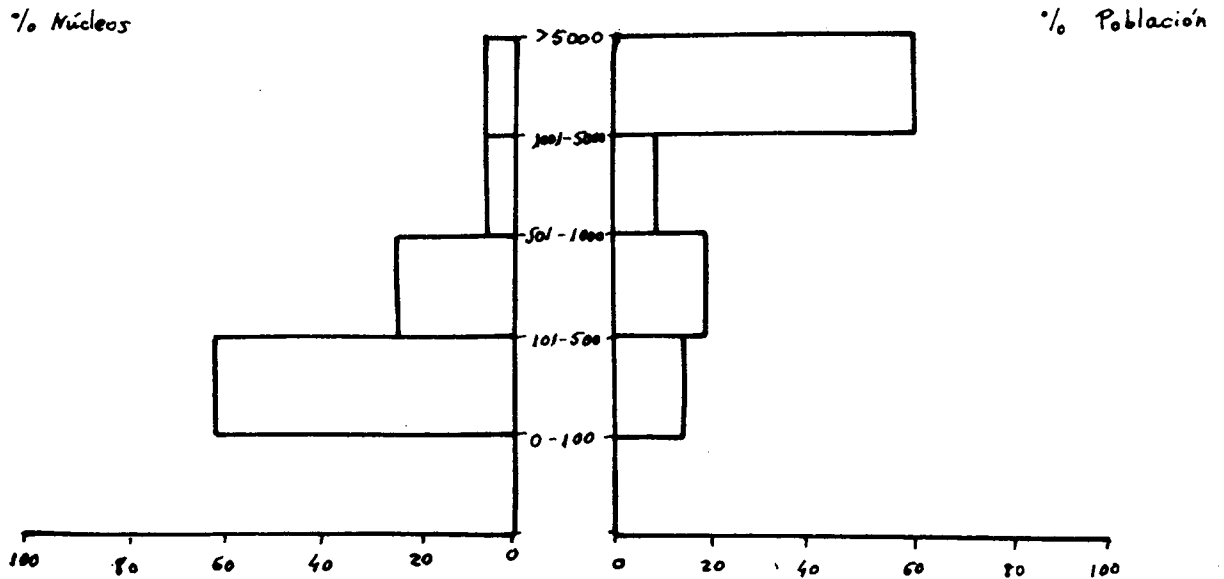
Toro, cabecera de comarca histórica, se encuentra en el centro geográfico de la denominada Tierra de Toro. Esta comarca, compuesta de dieciséis núcleos de población, está recorrida por una red radial de carreteras que cruzan por Toro; igualmente, la carretera Internacional que va a Miranda de Douro atraviesa la ciudad de Toro, esta carretera es la de Zamora-Valladolid. Si a todo lo anterior añadimos que es un núcleo central entre Zamora-Salamanca-Valladolid, y su tupida red de autobuses, además de poseer ferrocarril, nos da clara idea de la importancia que en el tiempo tuvo esta ciudad y la que actualmente tiene en su espacio comarcal.

Del poblamiento de Toro (Mapa I), diremos que de los dieciseis núcleos de población correspondientes a quince municipios, el 62,5% de ellos tiene entre 101-500 habitantes, un 25% entre 501-1.000 habitantes y luego, un 6,25% entre 1.001-5.000 habitantes y otro 6,25% es mayor de 5.000 habitantes (corresponde a Toro). (Ver cuadro I y gráfica I).

MAPA I



GRÁFICA I
TIERRA DE TORO (1.986)



Sin embargo, el 59,64% de la población que habita en la comarca, lo hace en el núcleo de mayor tamaño.

El número medio de núcleos por municipio es de 1,06, siendo el tamaño medio por municipio de 44,33 km² con una población por núcleo de 972,37 h/núcleo, y por municipio es de 1.037,2 h /municipio.

Añadiremos igualmente, que cada 100 km² hay 2,4 núcleos. La densidad de población (Cuadro II) va desde los 6,4 h/km² que tiene Abezames, pasando por los 23 h/km² de Morales de Toro, hasta llegar a los 44,2 h/km². No debemos olvidar que Toro (sin su anejo Tagarabuena) tiene una extensión de 306,02 km², una de las mayores de España, de ahí su baja densidad respecto a los habitantes que posee y en relación con los pueblos de la comarca.

CUADRO I
COMARCA TIERRA DE TORO

Categorías Demográficas	% Núcleos	% Población (1986)
< 100 habit.	-	-
101-500 habit.	62,5	14,28
501-1.000 habit.	25	18,17
1.001-5.000 habit.	6,25	7,9
> 5.000 habit.	6,25	59,64

(Elaboración propia)

CUADRO II
POBLACIÓN EN LA TIERRA DE TORO (1986)

Municipio	Superficie Km ²	Población 1986	Densidad h./km ²	N.º Núcleos por municipio
Abezames	23,3	150	6,4	1
Bustillo del oro	15,5	235	15,16	1
Fuentesecas	14,6	136	9,3	1
Malva	27,5	336	12,2	1
Matilla la Seca	12,1	108	8,9	1
Morales de Toro	53,5	1.230	23	1
Peleagonzalo	13,3	588	44,2	1
Pinilla de Toro	24,4	510	20,9	1
Pozoantiguo	37,1	471	12,7	1
Tagarabuena (*)	20,14	704	35	
TORO	306,02	9.375	30,6	2
Valdefinjas	16,3	129	7,9	1
Vezdemarbún	47,9	929	19,4	1
Villalonso	15,0	183	12,2	1
Villardondiego	23,2	184	7,9	1
Villavendimio	15,09	290	19,2	1
Total Comarcal	664,95	15.558	-	16

[(*) Tagarabuena es anejo de Toro, aquí la población está separada; en el resto del trabajo se une a la de Toro].

Datos INE. (Elaboración propia).

I. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS GENERALES (1900-1986)

De 1900-1980 vemos que, al igual que el resto de Castilla y León, se ha dado en Zamora una regresión demográfica producida entre otras por las siguientes causas: la epidemia de gripe que afectó a España (1918-1921) y la Guerra Civil española, que provocaron una sobremortalidad en el segundo caso masculina.

Si a esto añadimos una creciente emigración exterior, a Ultramar y Europa, nos da una idea de la Evolución Demográfica de esta provincia.

La epidemia de gripe afectó a Zamora en 1918 en un 50 a 70% de la Tasa Bruta de mortalidad respecto al año anterior. No debemos tampoco olvidar que en el primer tercio del siglo XX la falta de higiene, las malas cosechas que provocaron hambrunas... entre otras causas, hizo que la mortalidad siguiera siendo elevada. En esta etapa (1900 a 1950), la mortalidad infantil es importante con enfermedades como sarampión, tosferina, difteria..., al igual que la muerte por parto en las mujeres que debían tener muchas veces gran cantidad de hijos para que sobreviviesen unos pocos. Esto produjo que al reducirse más adelante la mortalidad —por las mejoras médicas y una mayor higiene— la estructura familiar era de un promedio de cinco a siete hijos.

El incremento del número de hijos que sobrevivían, unido a la menor mortalidad hizo que la población creciera enormemente, muy por encima de las posibilidades económicas del campesino, esto provocó una necesidad de búsqueda de trabajo fuera del entorno familiar, y por consiguiente una emigración, siendo la mayor parte de las veces —en esta época— a ultramar sobre todo a América del Sur y Panamá. Fue una emigración masiva que había sido favorecida por el Estado español.

Otra de las causas que citábamos sobre la pérdida de población era la Guerra Civil (1936-39), con una pérdida de población masculina que se vio reflejado posteriormente en una menor población en lo que resta de siglo. Con la pérdida de población masculina por la guerra, se añadió igualmente un retraso en los posibles matrimonios y una reducción en los posibles enlaces. Todo ello unido dio como resultado que al final de la guerra, se diera en cierta forma un incremento de la natalidad bien por nuevos matrimonios como por el reencuentro de otros.

Debido a causas políticas, se dió también en esta época —al final de la guerra— una emigración forzosa a Europa y América Latina. Emigración que bien murió en el exilio o fijó su residencia permanente en las zonas de destino.

De 1990 a 1991 en Castilla y León, se ha producido una intensa pérdida de recursos humanos, motivada por varias circunstancias como dijimos anteriormente. Si a finales del XIX ya se daba una emigración exterior, es en el siglo XX, cuando esta emigración se acrecienta y surge una emigración interior mucho más importante. Al principio es una emigración del campo al núcleo urbano más cercano, que les servirá de trampolín hacia otras zonas bien españolas o extranjeras.

Las causas que incidieron en la emigración son las siguientes:

1. Catástrofes en la agricultura como la provocada por la plaga de filoxera a comienzos de siglo, con pérdidas en el viñedo.
2. Existencia de hambrunas y epidemias como la de gripe que citábamos anteriormente, que diezmaron gran parte de la población en Castilla y León en general, y en la provincia de Zamora en particular.
3. Facilidades a finales del XIX para una emigración exterior a ultramar como Argentina y Brasil.
4. Idealización de la vida en el exterior y que atrae a la gente del campo.
5. Surgimiento de centros industriales en España a raíz de la Primera Guerra

Mundial y en Europa, posterior a la guerra, las necesidades de una mano de obra en Francia sobre todo. Provoca un trasvase de población activa agraria a los sectores industriales y de servicios.

6. Existe también en estos años un descenso de la natalidad y mortalidad por mejoras sanitarias y de higiene.

7. Pérdida de población masculina provocada por la guerra civil (1936-39).

8. Emigración forzosa de los "perdedores" de la guerra.

9. La gran ruralización de la comarca y su poco nivel de desarrollo para sostener la superpoblación de la provincia.

10. Al emigrar población joven y en edad de procrear, la población que queda se envejece.

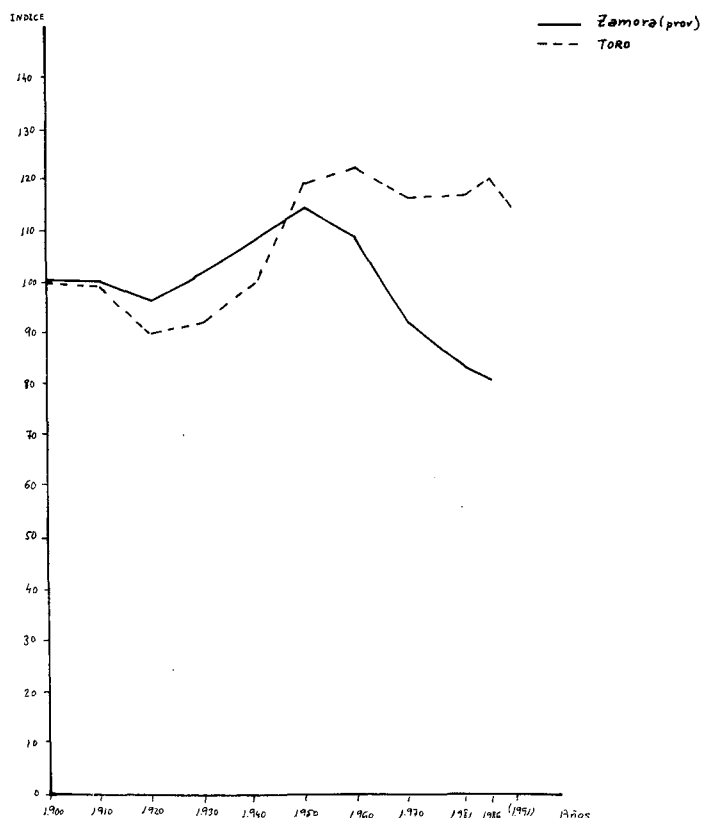
11. La población que emigra es la activa joven, que provoca un enriquecimiento de las zonas de atracción y un empobrecimiento de las zonas de expulsión (caso de Zamora).

II. ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LA PROVINCIA DE ZAMORA. (1900-1991).

En la Gráfica II sobre la Evolución de la población en Toro y en Zamora (prov.) vemos que existen en el caso de la provincia de Zamora, tres etapas diferenciadas: 1) (1900-1920) con un descenso suave de la población, 2) (1920-1950) un crecimiento global y 3) (1950-1986) una fuerte regresión demográfica.

GRAFICA II

EVOLUCIÓN DE LA POBLACION DE TORO Y ZAMORA (prov) (1.900 - 1.991)



En el caso de Toro, las dos primeras etapas ocupan los mismos años, pero la tercera es de (1950-1981) con una fuerte regresión, y añadiría además otras dos etapas, 4) (1981-1986) un crecimiento de la población importante si tenemos en cuenta que sólo son cinco años y 5) (1986-1990) con un descenso brutal de población que deja a Toro con menor población que en 1981.

CUADRO III
ÍNDICE COMPARATIVO DE POBLACIÓN (1900 = 100)

Año	Zamora (Prov.)	Índice	Toro	Índice
1900	275.545	100,0	8.379	100,0
1910	272.976	99,1	8.288	98,9
1920	266.215	96,6	7.541	90,0
1930	280.148	101,2	7.700	91,9
1940	298.722	108,4	8.346	99,6
1950	315.885	114,6	10.019	119,6
1960	301.129	109,3	10.218	122,0
1970	251.934	91,4	9.768	116,6
1981	227.773	82,7	9.781	116,7
1986	222.002	80,6	10.079	120,3
(*) 1990	-	-	9.633	115,0

Fte.: Censos INE (Elaboración propia)

(*) Datos del INE: "Rectificación del Padrón Municipal a 1 de Enero 1990".

La leve recuperación que se da en Toro en 1981 a 1986 se debe a las siguientes causas:

1. Retorno de emigrantes por jubilación.
2. Retorno de emigrantes por el paro debido a la crisis.
3. Población del sector servicios que viene trasladada a Toro.
4. Retorno de emigrantes de pueblos pertenecientes a la comarca Tierra de Toro, y habitantes de estos pueblos que deciden vivir en Toro y trabajan en sus lugares de origen creando un movimiento pendular con estos núcleos.

La población de Toro ha tenido un crecimiento irregular a lo largo del presente siglo como pudimos comprobar en la Gráfica II, y podemos apreciar en el Índice de Crecimiento (Cuadro IV). ha pasado de tener un crecimiento negativo entre 1900 y 1910, y en (1960-1970), hasta obtener su máximo de población en 1960, que es cuando se produce la diáspora. Pero su mayor incremento ha sido de (1940-1950) debido a un aumento de la natalidad después de la posguerra, llegando a tener un incremento del 16,69%. Sin embargo, el menor incremento incluso ha sido negativo y se dió de (1960-70) con un (-4,6%). No debemos olvidar que este incluso es mayor en la realidad, pues es en 1970 cuando se le añade a Toro su anejo Tagarabuena que en 1960 tenía (795 habit.). Y en la actualidad, y según la Rectificación del Padrón Municipal

que el INE publica el 1 de Enero 1990, podemos ver de nuevo que el Índice de crecimiento es negativo, superando a los anteriores, el problema es grave si tenemos en cuenta que de 1986 a 1990 sólo han transcurrido cuatro años.

CUADRO IV
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ABSOLUTA DE TORO
Y SU ÍNDICE DE CRECIMIENTO

Año	Toro (Poblac. Absoluta)	Índice Crecimiento (%)
1900	8.379	-
1910	8.288	-1,09
1920	7.541	9,9
1930	7.700	2,06
1940	8.346	7,74
1950	10.019	16,69
1960	10.218	1,95
1970	9.768	-4,6
1981	9.781	0,13
1986	10.079	2,96
(*)1990	9.633	-4,63

Fte.: Censos INE (Elaboración propia)

(*) Datos del INE: "Rectificación del Padrón Municipal a 1 de Enero 1990".

Si observamos el cuadro IV, podemos ver que de 1900 a 1920, ha habido un descenso de la población, posiblemente motivado por la epidemia de gripe que asoló España (1918-1920). De (1920-60) hay un crecimiento sostenido de la población, que se reduce a partir de esta fecha como dijimos anteriormente y se comienza de nuevo a recuperar en la década de los ochenta, aunque se da una recuperación muy lenta y un rápido descenso a partir de 1986. Se dió una importante pérdida de recursos humanos, con un saldo migratorio negativo desde 1950 a 1981, de un total de (-1.123 habitantes).

En tan solo cuatro años (1986-1990) Toro y su anejo Tagarabuena, han perdido una población de 446 habitantes. Si como comentábamos anteriormente, Toro está recibiendo una población retornada de las áreas industriales que se ha jubilado, y también gente de los pueblos de su alfoz, podemos pensar que esta caída es mayor de lo que en números absolutos apreciamos. Pues ha perdido en estos cuatro años el 4,43% de su población total. Si esta población que marcha ha sido joven —como ha ocurrido en las migraciones a lo largo de la historia—, y los que regresan de las zonas industriales son población envejecidas, esto provoca un aumento de la población dependiente y un envejecimiento mayor de la población de Toro en los años noventa.

El índice de juventud que en 1950 en Toro estaba en el 342,87%, en 1986 es de 123,88%; como vemos hay una caída del índice en 218,99%. mientras que el índice de vejez de la misma población en 1950 era de 29,16%, en 1986 se sitúa en un 80,72%,

con una subida enorme de un 51,56%. Este incremento de vejez que en 1986 era importante, al darse las circunstancias que comentábamos para 1990, nos puede dar una idea clara de la gravedad del problema. La tasa de dependencia que en 1950 era de 57,17% en 1986 es de 55,81%; esta bajada en la tasa de dependencia no se debe a una menor cantidad de población dependiente, si tenemos en cuenta que la bajada de la dependencia ha sido debida a un menor número de población infantil por emigración y no nacimiento, y un aumento de la población vieja a la vez, lo que hace que este incremento en este tipo de población sea grande. Esto se corrobora al mirar que la población joven (0-15 años) en 1950 era de 2.815 miembros; del mismo modo, la población vieja (más de 65 años) en 1950 era de 821 personas, y en 1986 es de 1.566.

III. MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN DE TORO (1900-1991).

En el cuadro V sobre el Movimiento Natural de la Población de Toro, vemos que la Tasa de Natalidad de (1975-1986) ha sido baja siempre. Siendo el año de menor tasa de natalidad en 1986 (10,22‰), y el año de mayor tasa de natalidad 1980 con un 13,14‰. En general, es una tasa de natalidad baja, y si por el contrario observamos la tasa de mortalidad podemos comprobar que igualmente es baja, siendo los años de menor tasa de mortalidad 1986 con un 8,83‰ y los de mayor tasa de mortalidad 1975 (12,92‰) y 1983 (12,13‰).

Con estos resultados podemos comprobar que debido a su baja natalidad y baja mortalidad, nos encontramos en un Régimen Demográfico Moderno. Estamos cerca de la natalidad y mortalidad de los países desarrollados.

CUADRO V
MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN EN TORO

Año	Nacimientos	Tasa natalidad %	Defunciones	Tasa mortalidad %	Tasa crecimiento natural o vegetativo %
1975	113	11,58	126	12,92	-13,4
1976	122	12,49	111	11,36	11,3
1977	126	12,86	96	9,78	30,0
1978	122	12,43	103	10,49	19,4
1979	117	11,89	95	9,66	22,3
1980	130	13,14	72	7,27	58,7
1981	115	11,76	107	10,94	8,2
1982	128	13,03	91	9,27	37,6
1983	111	11,31	119	12,13	-8,2
1984	106	10,80	102	10,39	4,1
1985	116	11,82	111	11,30	5,2
1986	103	10,22	89	8,83	13,9

Fte. INE. Libros de el Movimiento Natural de la población española años, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986 (Elaboración propia)

EVOLUCION DE LA POBLACION DE TORO (1900-1991)

III.1. Natalidad.

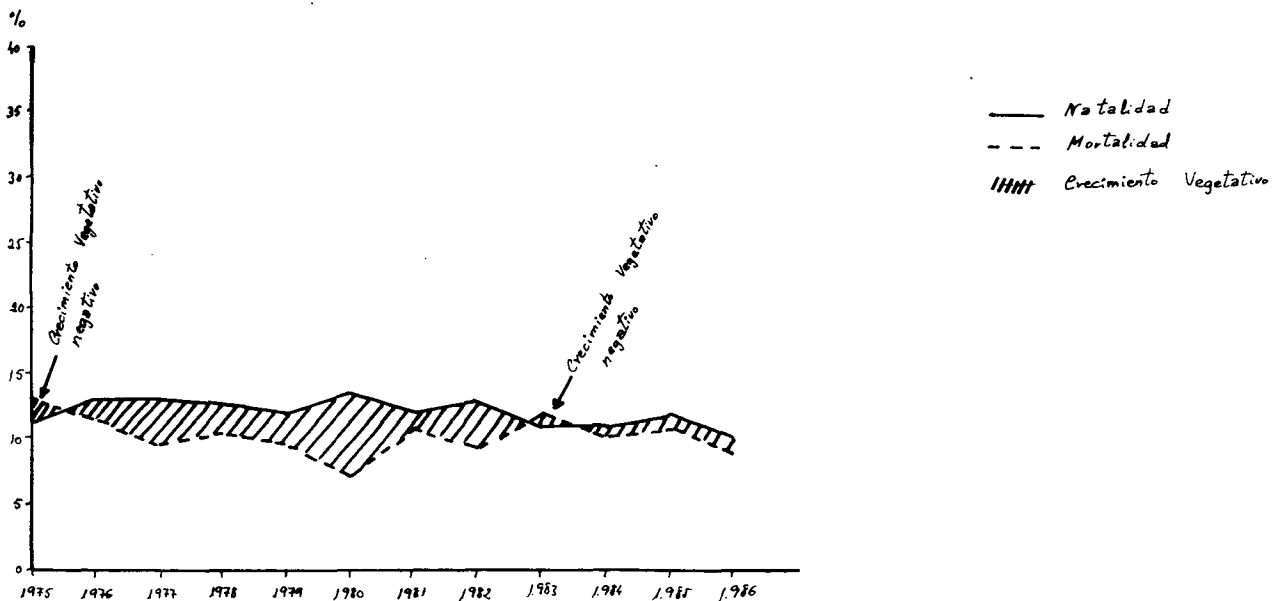
Si observamos la gráfica III, veremos que la natalidad se ha modificado muy poco en cuanto a número. De (1975-76) se ha dado un incremento en ella, aunque no muy importante. De 1976 a 1979 se ha mantenido bastante, aunque hay que decir que en el último año se ha reducido muy sutilmente. De 1979 a 1980 se incrementa la natalidad de nuevo, volviendo a bajar hacia 1981 que comienza un ascenso suave, bien es verdad que la caída es mayor en 1983. Pero en los años siguientes se incrementa suavemente para volver a bajar en 1986, año del cual poseemos los últimos datos publicados por el INE. Estas fluctuaciones en la natalidad son debidas, en parte, al mayor o menor número de nacimientos de toresanos en la maternidad de Zamora, de ahí que posiblemente estos números no sean correctos.

La tasa de crecimiento natural o crecimiento vegetativo (%) es alta en 1977, 1978, 1979, 1980, 1982, siendo el año de mayor crecimiento 1980 con un 58,7%. Y hay dos años donde el crecimiento es negativo: 1975 (-13,4) y 1983 (-8,2), siendo en los años de 1984 y 1985 cuando el crecimiento es bajo.

Respecto a la tasa bruta de fecundidad en Toro, ha variado a lo largo del período estudiado. Si en 1950 esta tasa es de 0,17 hijos/mujer, en 1986 esto ha descendido drásticamente, poniéndose esta tasa en 0,06. Como vemos estamos muy cerca del nacimiento cero. Si añadimos a ello que una población para renovarse necesita una tasa de fecundidad en 2,1 nos da una idea de lo lejos que nos encontramos.

GRAFICA III

MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION DE TORO



En el Padrón de Toro en 1950 vemos que la mayor parte de las mujeres casadas tienen más de cuatro hijos, lo que nos da una idea de una alta natalidad que contrasta claramente con la tasa bruta de fecundidad que venimos dando por la gran cantidad de población soltera que existe ese año. También es verdad que hay que tener en cuenta en esa fecha, es la gran cantidad de religiosos y religiosas que viven en Toro, al igual que la existencia de presos (que son hombres) y muchos niños que viven en colegios. Esto nos muestra unas irregularidades a destacar.

En 1986 existe bastante población soltera, pero ya son familias con menos cantidad de hijos y una tasa de solteros también menor, pero como vimos en la tasa bruta de fecundidad de ese año, esta está por debajo de cero.

Si en lugar de hallar la tasa bruta de fecundidad, miráramos la tasa de fecundidad matrimonial veríamos que en 1950 es de 0,34 mientras que en 1986 es de 0,08. Estas cifras aún siendo mayores a las de la tasa bruta de fecundidad, no son nada representativas. Pues si estas tasas de fecundidad marital las damos en ‰ nos quedaría que en 1950 la tasa pasa a ser de 335,55‰ tasa muy alta, mientras que en 1986 sería de 82,14‰ que es una tasa media. Según esta forma de mostrar la tasa de fecundidad es la que más se acerca a la realidad.

Pero si verdaderamente halláramos el índice de renovación de la población de Toro en estos años, comprobaríamos que en 1950 es de 1,7 mientras que en 1986 es de 1,15; podríamos comparar los dos años y diríamos que Toro tiene una población adulta con alguna renovación. Habiendo bajado bastante en 1986, mientras que en 1950 se acercaba al 2,1 del que hablamos anteriormente.

III.2. *Mortalidad.*

Si miramos de nuevo la Gráfica III veríamos que respecto a la mortalidad ha seguido una trayectoria diferente a la de la natalidad, pues de (1975-1977) descende, y en el año siguiente asciende suavemente, para bajar drásticamente hasta 1980. Pero de 1980 a 1981, tiene un incremento fuerte, que cesa al año siguiente, para volver a subir en 1983, descendiendo al año siguiente y vuelve a subir pero suavemente de (1984-85) para bajar bruscamente en 1986, pero sin llegar a alcanzar la tasa de 1980 que es la más baja de estos años estudiados

Además hay dos momentos que la mortalidad es mayor que la natalidad (1975 y 1983), ello se da un crecimiento vegetativo negativo como vimos en la gráfica y el cuadro V.

Si antes la mortalidad se daba por dos factores importantes como son las epidemias y las hambrunas, siendo las dos epidemias más importantes que ha sufrido España y últimas (la epidemia de cólera de 1885 y la epidemia de gripe de 1918-21), a esto se añadían los años de malas cosechas que traían una gran cantidad de muertes por hambre. A estos tipos de mortalidad, se añadían los provocados por la guerra. Pero en las sociedades modernas han cambiado bastante los tipos de muertes unidos al ritmo de vida de las sociedades industriales, y son más degenerativas (cerebrales, circulatorias, cáncer...) y otras como las provocadas por accidentes (estas son exógenas). Si antes se daba la mortalidad más en las mujeres (en el parto), en los niños (al nacer o hambres), en los hombres (por guerras); actualmente, debido a la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y a las mejoras sanitarias e higiénicas, se dan las muertes antes indicadas y por igual intensidad en el hombre y la mujer y han descendido por el contrario las de los niños y las mujeres en el parto.

En cuanto a las mejoras higiénicas que se dieron en la ciudad de Toro, sabemos que en 1853 existe ya una limpieza en vía pública, que en 1877 se adquiere por parte del Ayuntamiento una tierra para vertedero público. El abastecimiento de agua llega a en 1870 aproximadamente. A comienzos del siglo XX, concretamente en 1928 se redacta un proyecto de saneamiento general de la ciudad. Las acometidas de alcantarillado y agua se obtienen a finales de los años cuarenta y a principios de los cincuenta. Y por otro lado, la depuradora se instala en Toro entre 1984 y 1985.

Decíamos anteriormente que las cosechas incidían mucho en una mayor o menor mortaliad de la población en sociedades agrarias. Hubo épocas de malas cosechas, de ellas podemos decir que en el siglo XIX en Toro debido a las pérdidas por heladas y temporales que se dan en 1858 en josas y viñas, el Ayuntamiento se vió en la necesidad de pedir ayuda a la Diputación para poder salvar la situación. Es en 1861 cuando de nuevo se pide ayuda por las calamidades sufridas. A comienzos de este siglo (1902) se da una circular para el tratamiento de la plaga de filoxera e igualmente, se reparte ayuda fitosanitaria para atajar la plaga de langosta que ataca a la zona en ese momento. Vuelven de nuevo a tener plagas en 1926. Estos pocos años estudiados y la intensidad de las desgracias, nos da idea del problema grande de esa población; aunque las mejoras sanitarias e higiénicas se comenzaban a poner en marcha. En en 1962-63 cuando de nuevo la agricultura se vió atacada por enormes inundaciones que asolaron la Vega de Toro; volviendo a producirse inundaciones varios años más tarde (1970) pero estas de menor tamaño.

Es posible que en los próximos años la mortalidad se incremente debido al gran índice de vejez de la población actual de Toro.

III.3. *Nupcialidad.*

Los matrimonios en el Antiguo Régimen —y también principios del siglo XX— se realizaban dependiendo de la situación económica e igualmente de la época del año, pues no debemos olvidar que son sociedades agrarias y que se guían por el ciclo productivo. Al ser sociedades agrarias como decimos, para poder casarse no lo hacían en verano nunca que es cuando se cosecha, sino al final de este, por tener más tiempo para hacerlo. La edad de contraer matrimonio era muy joven tanto en hombres como en mujeres, dependía de una menor esperanza de vida al nacer.

La mayor o menor celebración del número de matrimonios, provoca un aumento o descenso en la natalidad. La edad en la que estos matrimonios se contraen incide igualmente en ella, pues no debemos olvidar que la fecundidad viene dada por el número de mujeres en edad de procrear (15 a 49 años). Cuando mayor sea la mujer, menos posibilidades tiene de tener hijos y por lo tanto las familias son de menor tamaño.

Si en el Antiguo Régimen lo que predominaban también eran las guerras, hambrunas, epidemias... estas inciden directamente a la hora de hacerse o no mayor número de matrimonios. Si nos acercáramos a este siglo, concretamente en la época de la Guerra Civil (1936-39), este hecho provocó que algunos matrimonios se retrasaran y otros no llegaran a realizarse nunca; si a ello añadimos que murió mucha población masculina y en edad de procrear, nos da una idea de la cantidad de población que no llegó a nacer.

Antes como decíamos, la gente se casaba joven, sobre todo en el caso de la mujer. La mujer ayudaba al marido en el campo, y debían tener muchos hijos pues

debido a las epidemias, la mayoría de ellos no llegaban a vivir muchos años. También se tenía la costumbre de decir que un hijo “viene con un plan sobre el brazo”, posiblemente por la ayuda que significaba en el campo a estas economías. Cuando la natalidad se mantenía alta y se dió un descenso brusco de la mortalidad, esto provocó una superpoblación, e igualmente un éxodo del mundo rural. Los frenos que se daba a la natalidad eran de diversas formas: período de lactancia largos, abortos provocados e instantáneos, matrimonios tardíos...

Con el paso de los años esto evolucionó y ya no era tan necesario tener tantos hijos y tampoco se morían muchos niños, por todo ello, se dió un cambio en la estructura familiar para detener esa excesiva natalidad, y poco a poco va apareciendo el modelo europeo de matrimonio que tiene las siguientes características: se eleva la edad media para contraer matrimonio, gran proporción de solteros definitivos que se dan sobre todo en el área urbana, esto provoca una reducción de la natalidad al disminuir el período de fecundidad en la mujer casada. Otras de las causas que se dan es la provocada por la mayor incidencia en la mujer en el mundo laboral, y también el hecho del acceso de la mujer a la Universidad ha provocado que ésta retrase la edad de contraer matrimonio. Y si antes la gente se casaba “con lo puesto”, actualmente la sociedad no quiere renunciar a una serie de comodidades que sólo le puede dar unos años de espera, lo que ha incidido en el retraso de los matrimonios. Si a esto añadimos el incremento del paro en los últimos años, que ha hecho que jóvenes —hombres y mujeres— tarden en independizarse, el problema se agrava.

Anteriormente eran también frecuentes los matrimonios en segundas nupcias por muerte de uno de los conyuges, actualmente este tipo de matrimonios se está dando pero en gente muy mayor, que solo buscan una compañía en la jubilación, estos por tanto no inciden en la natalidad. Respecto a los divorcios que podrían traer un aumento de los matrimonios en segundas nupcias, en Toro no han incidido mucho todavía, aunque es posible que dentro de unos años tengamos datos al respecto sobre su influencia en la natalidad.

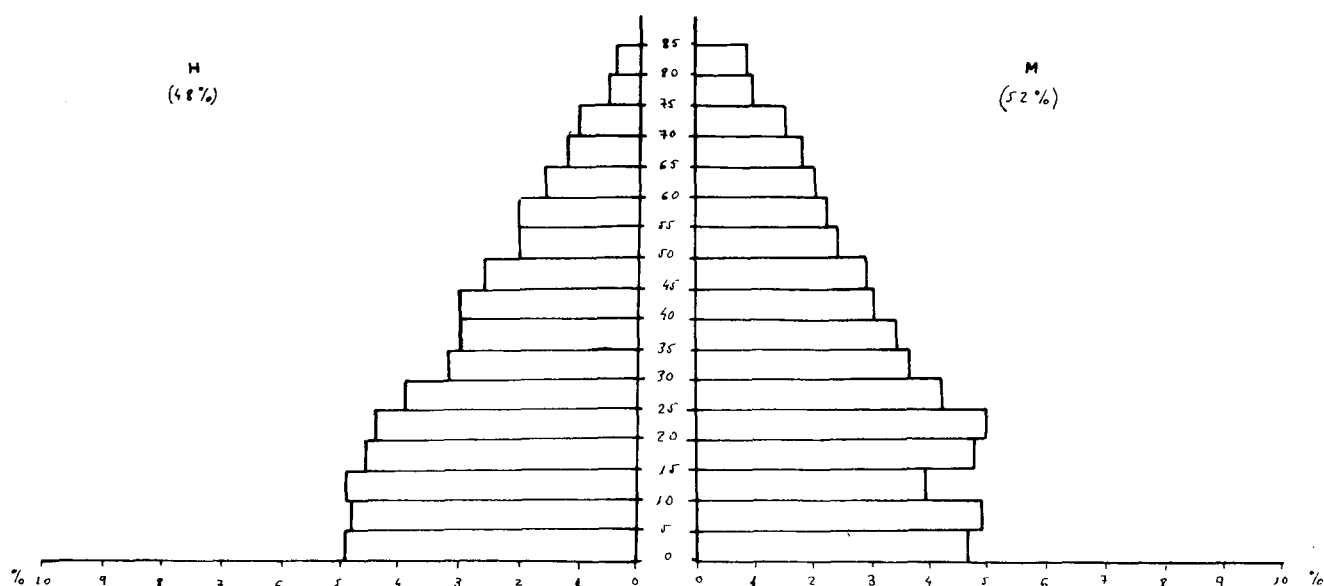
Si nos fijáramos en la tasa de masculinidad en Toro en 1950 veríamos que es del 48%, mientras que en 1986 se acerca más a la media y es de un 49% de la población. Por lo tanto se va caminando hacia un equilibrio entre los sexos.

Si observamos la tasa de nupcialidad (‰) que se da en Toro de 1975 a 1986 (cuadro VI), la mayor tasa se da en 1979 con un 9‰, seguida de 1978 y 1980. En los últimos años se está viendo un descenso progresivo del número de matrimonios. No debemos olvidar que la tasa más baja que se ha dado en estos años ha sido en 1976 (5,1‰), y la última, la de 1986 (5,3‰). Si nos fijáramos en la sociedad que nos rodea comprenderíamos que esta baja en los matrimonios es debida entre otras causas a los cambios de costumbres, en los últimos años se está dando una liberalización en las parejas que prefieren vivir juntos que casarse, ante el temor de que no “salga bien” como dicen algunos y otros posiblemente por sus creencias.

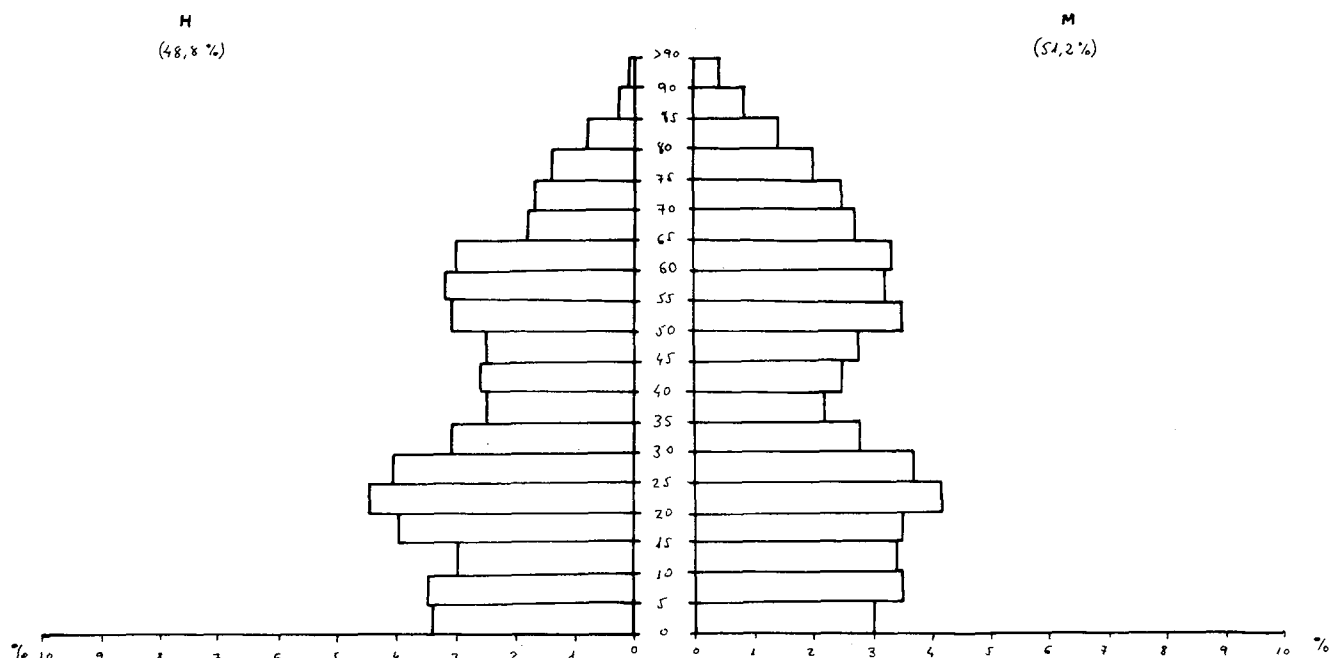
IV. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE TORO DE 1950 Y 1986. (ver pirámides de población).

En 1950 Toro tiene una población absoluta de 9.996 habitantes. De ellos un 52% son mujeres y un 48% hombres. Es una pirámide progresiva, con una base amplia que nos indica una alta natalidad y moderada mortalidad.

GRÁFICA IV
TORO (1950)



GRÁFICA V
TORO (1986)



En la cohorte de 11 a 14 años, correspondería a la población que nació entre los años (1936-39), época de la Guerra Civil española. Vemos que se refleja un entrante, que muestra claramente el conflicto bélico.

En las cohortes de 35 a 40 años, y de 41 a 45 años, se ve también una reducción en la población masculina, lo que indica que ha habido una sobremortalidad por la guerra, pues son hombres que en dichos años tendrían entre 21 y 31 años. Y en mayor proporción se ve esta disminución en las cohortes de (45 hasta 65 años) que correspondería a los hombres que en 1936 tendrían entre 32 y 51 años.

CUADRO VI
EVOLUCIÓN DE LA NUPCIALIDAD EN TORO

Año	Matrimonios por lugar de residencia	Tasa de nupcialidad ‰
1975	71	7,3
1976	50	5,1
1977	55	5,6
1978	80	8,2
1979	89	9
1980	83	8,4
1981	75	7,7
1982	65	6,6
1983	64	6,5
1984	59	6
1985	55	5,6
1986	53	5,3

Como cuando hay guerra afecta la mortalidad más a la población masculina, esto explicaría que en dichos años la femenina tuviese un mayor porcentaje.

Tenemos que añadir a lo anterior, la epidemia de gripe que afectó a España entre los años (1918-1921). La población que nació en dichos años tiene en 1950 entre 29 y 34 años.

Otra de las posibles causas que ha provocado que existan mayor población femenina que masculina, es la emigración que en estos años se da exclusivamente en la población masculina, y de la cual no poseemos datos al respecto, para cuantificar su importancia en dicha ciudad.

En 1986 (ver pirámide) la población absoluta es menor que en 1950, siendo esta de 9.788 habit., 51,2% mujeres y el 40,8% hombres. Vemos que en este momento ha aumentado el porcentaje de población masculina y disminuído el de población femenina. Decimos que en 1986 hay menos habitantes en Toro que en 1950, si la población ha seguido creciendo pues ha descendido la natalidad pero también la mortalidad, debería verse un incremento en la pirámide, pero lo que vemos es un retroceso enorme, si tenemos en cuenta que en 1960 llegó a tener 10.218 habitantes. Esto se explica por la diáspora que se ha provocado en la ciudad, ha sido una emigración masiva a partir de los años sesenta, primero hacia Europa (Francia y Alemania) y luego hacia las zonas industrializadas (País Vasco, Cataluña y Madrid sobre todo). Se da una emigración en masa, bien familias enteras, como mujeres solas, lo que provoca una subida en la población masculina que queda.

Si observamos la pirámide de 1986 veremos que es una sociedad más envejecida, es una población regresiva, pues se ve un descenso de la natalidad importante al estrecharse las cohortes de los menores de quince años.

En ella aparecen dos entrantes significativos: el de las cohortes de 35 a 50 años, que refleja el conflicto hélico, pues son los niños que nacieron en esos años de la

guerra civil y la posguerra. En el otro entrante, vemos que la excesiva emigración ha provocado una disminución de la natalidad, al ser los más jóvenes y en edad de procrear quienes emigraron, quedando en el lugar los más viejos. Es por tanto una pirámide que va camino de un envejecimiento. Vemos también que la esperanza de vida es mayor en las mujeres que en los hombres, pues el % en las diferentes cohortes es mayor sobre todo en las edades comprendidas entre (65 y hasta más de 90 años). También es debido al conflicto bélico que provocó una sobremortalidad masculina.

V. CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de todo el trabajo, se ha producido entre estos años una emigración constante, que aún hoy pervive, provocada por la falta de expectativas en el mundo rural, y las esperanzas que las ciudadades de atracción generó en la población de Toro y toda Castilla y León.

La marcha de la población joven a otras regiones y países —y en edad de procrear— hizo que la población activa a la vez que disminuía en Toro y crecía en los lugares de destino, incidiera en el envejecimiento de la población que aún permanecía en Toro y un descenso enorme de la natalidad. La cada vez mayor cantidad de gente con más de 65 años, ha comenzado a notarse en un aumento de la mortalidad en estas edades. Igualmente la mortalidad se da en otros campos, son otras las causas de las muertes de la sociedad actual (coche, cáncer y corazón) que las de 1950 que eran más bien epidémicas.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES.

Libros de Actas de Nacimientos de los años: (1949-50), (1950-52), (1952-54), (1954-56), (1956-58), (1958-60), (1960-61), (1961-62), (1962-64), (1964-65), (1965-67), (1967-70), (1970-77), (1977-89), (1989-11 julio 1991).

Libros de Defunciones: (1948-51), (1951-54), (1954-57), (1957-61), (1961-65), (1965-67), (1967-71), (1971-75), (1975-79), (1979-84), (1984-88), (1988-91).

Libros de Matrimonios: (1949-55), (1955-60), (1960-65), (1965-69), (1969-74), (1974-79), (1979-84), (1984-90), (1990-91).

Padrón Municipal de Toro 1950 y 1986.

II. BIBLIOGRAFÍA.

INE: *Movimiento Natural de la población española* de los siguientes años: 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 19984, 1985, 1986.

INE: *Censos de población* de los años: 1900, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1981, y 1986.

INE: *Rectificación del Padrón Municipal a 1 de enero 1990*.

Inst. Geográfico y Estadístico: *Emigración e Inmigración de España (1882-1890)*. Madrid, 1891.

INST. GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO: *Emigración e Inmigración de España (1891-1895)*. Madrid, 1898.

CLEMENTE CUBILLAS, ENRIQUE: *La crisis demográfica de Zamora, el acelerado proceso de despoblación provincial*. Ed. univ. Salamanca. Zamora, 1980.

CAMPO, SALUSTIANO DEL: *Análisis de la población de España*. Ed. Ariel quincenal n.º 79. Barcelona, 1975 (2.ª edición).

CAMPO, SALUSTIANO DEL. y NAVARRO LÓPEZ, N.: *Nuevo Análisis de la población española*. Ed. Ariel (Sociología) Barcelona, 1987.

DÍEZ NICOLÁS, JUAN: *La Transición demográfica en España*. Rev. Estudios Sociales n.º 1 (Enero-abril 1971), (pp. 89-159).

GARCÍA BALLESTEROS, AURORA: "Emigración y Envejecimiento de la población rural de ambas Castillas y León". Rev. *Internacional de Sociología*. n.º 34 (abril-junio 1980) tomo XXXVIII.

GARCÍA ZARZA, EUGENIO: "La emigración salmantina: 1950-1975. Causas, Características y Consecuencias". Rev. *Diputación de Salamanca* n.º 1 (pp. 131-155) y n.º 2 (pp. 141-191).

GARCÍA ZARZA, EUGENIO: *Salamanca. Evolución, estructura, forma de poblamiento y otros aspectos demográficos (1900/1970)*. Ed. Univ. de Salamanca. Salamanca, 1876.

GARCÍA ZARZA, EUGENIO: "Salamanca Geografía" en *Salamanca*. Ed. Mediterráneo. 1991.

GARCÍA ZARZA, EUGENIO: "Zamora Geografía" en *Zamora*. Ed. Mediterráneo y El Correo de Zamora. Zamora, 1991.

GARCÍA ZARZA, EUGENIO: *La Emigración en Castilla y León*. Ed. Consejo General de Castilla y León. Valladolid, 1983.

MAYA FRADES, ANTONIO: *La economía agraria en las campiñas meridionales del Duero. La Tierra de la Guareña (Zamora) 1950-1986*. Ed. Univ. de León, 1987.

MIGUEL, AMANDO DE; y MORAL, FÉLIX: *La Población Castellana*. Ed. Ambito. Valladolid, 1984.

MORAN, M.^a ANGELES: "Las Migraciones Recientes en la provincia de Zamora". I.E.Z. Florián de Ocampo. *Anuario 1987* Zamora, 1988 (pp. 127-138).

NADAL, JORDI: *La población española (s. XVI-XX)*. Ed. Ariel. Barcelona, 1975.

NAFRÍA COLLADO, PORFIRIO: *Replanteamiento territorial de la provincia de Zamora para una concentración demográfica*. Ed. Caja de Ahorros Prov. de Zamora. Zamora, 1975.

PÉREZ DÍAZ, VÍCTOR: *Estructura Social del campo y éxodo rural. Estudio de un pueblo de Castilla*. (Colecc. Ciencias Sociales) Ed. Tecnos. Madrid, 1972 (2.ª edición).

- PÉREZ MOREDA, VICENTE: *La crisis de mortalidad en la España Interior (siglos XV-XIX)*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1980.
- PÉREZ MOREDA, VICENTE: "Evolución de la población española desde finales del Antiguo Régimen". *Rev. Papeles de Economía n.º 20*, Fu
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. IGNACIO: "Manifestación de la Regresión Demográfica provincia de Zamora y representación en los últimos resultados de su volumen de población: el Padrón Municipal de habitantes de 1986". *Anuario 1986 I.E.Z.* Florián de Ocampo. Zamora, 1986 (pp. 125-141).
- RAMOS PRIETO, DOMINGO ANTONIO: "Algunos aspectos de la población de Zamora en el siglo XX". *Rev. Studia Zamorensia n.º 3*, Univ. Salamanca y Colegio Univ. de Zamora. Salamanca, 1982 (pp. 245-266).
- RODRÍGUEZ OSUNA, JACINTO: *Población y Territorio en España Siglos XIX y XX*. Ed. España-Calpe (Espasa Universitaria n.º 25). Madrid, 1985.
- VILLAR CASTRO, JULIO: "El Espacio Geográfico de Castilla la Vieja y León". *Consejo General de Castilla y León*. Burgos, 1981, (pp. 183-197).
- VV.AA.: *Historia de Castilla y León*. Ed. Ambito. Tomo 10. Valladolid, 1986.
- VV.AA.: *Historia de Castilla-León*. Tomo X. Ed. Reno. Madrid, 1986.
- VV.AA.: *Geografía de Castilla-León*. Ed. Ambito. Tomo 2. "La Población". Valladolid, 1987. Tomo 9. "Los espacios renovados". Valladolid, 1991.
- VV.AA.: *Geografía de Zamora*. Ed. La Opinión. Zamora, 1991.
- VV.AA.: *Estructura y perspectivas de desarrollo económica de la provincia de Zamora*. Ed. Consejo Económico Sindical Provincial Zamora, 1971